

¿Qué hacemos con tantas fotos?

JUAN CARLOS LOZANO LÓPEZ*

Aunque resulte intrascendente el dato preciso, podemos afirmar sin demasiado riesgo que cada segundo se fabrican en el mundo millones de imágenes, y un gran porcentaje de ellas lo han sido por medios fotográficos y haciendo uso de dispositivos cuya apariencia se ha diversificado de manera extraordinaria en los últimos quince años. La democratización, no ya en el uso y consumo de imágenes, sino en la generación de las mismas y en su transmisión o difusión, es un hecho irrefutable, ampliando y enriqueciendo hasta límites insospechados el proceso de “densificación iconográfica” definido de forma casi visionaria en 1976 por el profesor Juan A. Ramírez en su magnífico libro *Medios de masas e historia del arte*.¹

Esta proliferación de imágenes suscita, sin embargo, no pocos interrogantes: ¿cuántas de esas imágenes resistirán el paso del tiempo, más allá de la mera conservación de su soporte físico o digital y de la inevitable alteración o descontextualización de su carga semántica original? ¿qué porcentaje será debidamente conservado, clasificado —o simplemente “etiquetado”—, ordenado y puesto a disposición de la comunidad, con o sin restricciones de uso? Y en el mejor de los casos, ¿dispondremos de herramientas adecuadas para realizar búsquedas, filtrar toda esa ingente información y poderla utilizar de manera eficaz y provechosa? Es este último aspecto especialmente relevante en lo que se refiere a la investigación en Patrimonio Cultural y en Historia del Arte, toda vez que estos temas han sido objeto predilecto y recurrente de la fotografía desde su mismo origen,² y lo es todavía más en determinados asuntos para los que el estudioso se encuentra con la escasez —cuando no inexistencia— de buenos repertorios fotográficos que le ayuden en su trabajo, de tal forma que, al igual que sucede con los vaciados documentales, en muchas ocasiones cada investigador se ve obligado a emprender esa tarea desde cero, haciendo lo que otros hicieron ya, sin que ese esfuerzo personal sirva a su vez para evitar otros esfuerzos personales futuros. De todo ello

* Profesor titular del Departamento de Historia del Arte, Universidad de Zaragoza. Correo electrónico: jclozano@unizar.es.

¹ RAMÍREZ, J.A., *Medios de masas e historia del arte*, “Cuadernos Arte Cátedra” 1, Madrid, Ediciones Cátedra, 1981.

² Sobre las múltiples relaciones entre Fotografía y Arte, sirva como obra de referencia: SCHARF, A., *Arte y Fotografía*, Madrid, Alianza, 1994.

se infiere la necesidad de crear repositorios de información, accesibles y en red, que se vayan realimentando de manera colectiva y global. Muchas instituciones —fundamentalmente los museos— lo están haciendo ya con sus fondos, incluso utilizando medios y programas que permiten la interconexión y la homogeneización en los contenidos,³ aunque todavía queda mucho por hacer en este terreno.

Interesados por estos temas, hace unos años preparamos para un *Coloquio de Arte Aragones* un texto titulado “Avance del *Inventario de archivos de imágenes en Aragón (IDAIA)*” que, por un lado, pretendía sumarse a la reivindicación para que alguna institución aragonesa asumiera el proyecto de creación de un centro de la imagen, como existe en otras comunidades autónomas,⁴ y que por otro constituyera en sí mismo una herramienta útil para futuros investigadores. Así, se estableció una clasificación de fondos fotográficos españoles atendiendo a su ubicación, con una primera división entre archivos situados dentro y fuera de Aragón, y en cada uno de esos bloques se crearon subdivisiones para archivos de titularidad pública y privada. La referencia de los archivos citados comprendía una información orientativa sobre los fondos fotográficos custodiados (tipología, temática, autores relevantes...), atendiendo especialmente a su utilidad para un historiador del Arte. En lo fundamental, y a pesar de los años transcurridos, esa información sigue siendo válida como una primera aproximación, si bien muchas de esas instituciones disponen ya de catálogos *online* que permiten búsquedas afinadas, en algunos casos la titularidad de los archivos ha cambiado, por lo general de privada a pública, y en este tiempo han ido aflorando fondos nuevos, algunos cuya existencia era conocida y otros totalmente inéditos. Entre los primeros podemos reseñar, a modo de ejemplo, el derivado de la actividad del fotógrafo alemán Gustavo Freudenthal, afincado en Zaragoza, especializado en retrato de estudio y que trabajó en las primeras décadas del siglo XX como repor-

³ A nivel estatal, sirva como ejemplo el Sistema Integrado de Documentación y Gestión Museográfica DOMUS, desarrollado por el Ministerio de Cultura, y la Red Digital de Museos Españoles, que tiene como objeto poner a disposición pública en Internet un catálogo colectivo (CER.ES, *Colecciones en red*) de los bienes culturales de los museos, tanto de los de titularidad estatal y gestión exclusiva de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas, como de los de titularidad estatal y gestión transferida a las comunidades autónomas o de los museos de otras titularidades que estén interesados en formar parte de ese catálogo. A nivel autonómico, las dos iniciativas más destacables son el proyecto Documentos y Archivos de Aragón (DARA), orientado para dar acceso a través de internet a los archivos y documentos de la Comunidad Autónoma, y el Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA), en el que se integra el anterior.

⁴ Como el Centro Andaluz de la Fotografía (CAF), con sede en Almería, el Centro de Fotografía “Isla de Tenerife”, adscrito al Tenerife Espacio de las Artes (TEA), o el Centre de Recerca i Difusió de la Imatge (CRDI), dependiente del Servei de Gestió Documental, Arxius i Publicacions (SGDAP) del Ayuntamiento de Girona.

tero gráfico para publicaciones periódicas como *Heraldo de Aragón*, *ABC* o *La ilustración española y americana*.⁵ Entre los fondos inéditos, una de las últimas y más señaladas aportaciones al patrimonio fotográfico aragonés ha sido el hallazgo del archivo del fotógrafo Luis Gandú Mercadal, cuya existencia era absolutamente desconocida hasta la fecha.⁶

Aunque las actas del citado *Coloquio* no llegaron a publicarse, al menos los alumnos de Doctorado y del *Máster en Estudios Avanzados en Historia del Arte* se han podido beneficiar de ese primer esfuerzo sistematizador, que ahora se ve completado y ampliado de manera muy notable con este monográfico de la revista *Artigrama*, que esperamos se convierta en obra de referencia para lo concerniente al uso de la fotografía como documento y fuente gráfica; función que ha dado pie a interesantes y profusas reflexiones epistemológicas,⁷ pero que es al mismo tiempo complementaria de otras funciones y valores que le son propios, entre ellos, por supuesto, el patrimonial, es decir, como materiales cuya relevancia cultural intrínseca los hace dignos de ser conservados, independientemente de la información que contengan. A ese doble interés y condición atienden los artículos que componen este monográfico, elaborados por destacados especialistas, investigadores y profesionales responsables de archivos y colecciones que, sin excepción, aceptaron nuestra invitación con magnífica disposición y loable generosidad. Aunque centrada en el ámbito aragonés, esta suma de estudios incorpora informaciones tanto metodológicas como de contenido, generales y particulares, extrapolables y válidas con un alcance más amplio. No se tratan otros aspectos que también hubieran resultado sumamente interesantes pero desbordaban las posibilidades editoriales de la revista, relacionados con la fotografía científica (reflectografía infrarroja, fotografía con luz UV, radiografía, uso de filtros digitales, macrofotografía...) y con la técnica y el retoque fotográficos aplicados al estudio e investigación de las obras de arte,⁸ campos

⁵ Procedentes de un gran número de instituciones y particulares, estas fotografías pudieron verse en la exposición *Art-Estudio. Gustavo Freudenthal* (Paraninfo, Universidad de Zaragoza, 8 de mayo-24 de junio 2012), comisariada por Javier Turrión Berges y Julio Sánchez Millán.

⁶ Conservado celosamente por la nieta del fotógrafo, este archivo se dio a conocer, tras una ardua labor de conservación, documentación y digitalización llevada a cabo por la Universidad de Zaragoza, en la exposición *El fotógrafo Luis Gandú Mercadal. Una crónica visual (1910-1930)*, (Paraninfo, Universidad de Zaragoza, 14 de abril-18 de julio de 2010), comisariada por Angel Carrera y Juan Carlos Lozano.

⁷ Además de los ya clásicos trabajos sobre este particular de William H. Ivins Jr., Walter Benjamin o Susan Sontag, merecen destacarse: DURAND, R., *El tiempo de la imagen. Ensayo sobre las condiciones de una historia de las formas fotográficas*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1998. Y BURKE, P., *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2001.

⁸ Sirvan como ejemplos locales recientes los reportajes fotográficos sobre románico aragonés llevados a cabo por Antonio García Omedes (www.romanicoaragones.com), que en algunos casos han depurado relevantes hallazgos y proporcionan una material tremendamente útil para el investigador,

de enorme actualidad y potencial, pues cada vez son más los museos que están implantando estos sistemas y organizando jornadas científicas para un mayor conocimiento y una mejor difusión de sus fondos.⁹

El monográfico se abre con un texto introductorio a cargo de Juan Miguel Sánchez Vigil, profesor titular del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid, documentalista, experto en el mundo editorial y autor, entre otras muchas publicaciones, del volumen 47 de *Summa Artis*, dedicado a *La fotografía en España: De la restauración a la posguerra* (Madrid, Espasa Calpe, 2001) y *El documento fotográfico* (Gijón, Trea, 2006). Además de otras reflexiones sobre los valores fundamentales de la fotografía, el autor traza un estado de la cuestión actualizado sobre la fotografía en España desde el punto de vista patrimonial, plantea el problema de la visibilidad de fondos y colecciones, y analiza la todavía escasa actividad de estudio e investigación sobre estos asuntos.

Sin duda, uno de los campos de estudio pero también de aplicación práctica que, sobre todo para historiadores del Arte y arquitectos, tiene la fotografía, es la restauración, y en particular la restauración monumental; a este aspecto concreto, referido al caso español y con el estudio específico de un archivo privado, atiende el texto de Ascensión Hernández Martínez, profesora titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza y especialista en arquitectura contemporánea y en teoría e historia de la restauración monumental.

Para la situación y gestión de los fondos fotográficos de titularidad pública en Aragón se ha contado con Ángel M^a. Fuentes de Cía y Juan José Generelo. El primero es conservador/restaurador de patrimonio fotográfico, especialista en procesos fotográficos del siglo XIX, cofundador y director de la empresa *Conservación y Acceso a Archivos Patrimoniales* (CAAP), y ha desempeñado un papel fundamental en la conservación de algunos de los archivos fotográficos aragoneses que hoy se custodian y son accesibles en instituciones públicas como el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza (AHPZ) y la Diputación de Zaragoza, lo que le convierte en magnífico conocedor de los cambios cualitativos experimentados en los últimos treinta años por el patrimonio fotográfico aragonés de titularidad pública. El detalle de la descripción de esos fondos y colecciones públicos conservados en archivos y museos, así como una valoración de

o los descubrimientos de Carlos Foradada Baldellou a partir del tratamiento digital de las fotografías realizadas por Jean Laurent de las *Pinturas Negras* pintadas por Goya en la Quinta del Sordo, alteradas por los repintes que éstas sufrieron a raíz de su asalto; FORADADA BALDELLOU, C., "Los contenidos originales de las Pinturas Negras de Goya en las fotografías de Laurent. Las conclusiones de un largo proceso", *Goya. Revista de Arte*, 333, Madrid, Fundación Lázaro Galdiano, 2010, pp. 320-339.

⁹ Por ejemplo el Museo Nacional del Prado, con su Centro de Estudios y su Galería *online*, o el *Centre de Recherche et de Restauration des Musées de France* (C2RMF) con sede en París.

su importancia, constituyen el contenido del trabajo llevado a cabo por Juan José Generelo, actualmente facultativo en el AHPZ y coordinador del proyecto DARA para la publicación en internet de los fondos de los archivos aragoneses, y anteriormente director del Archivo Histórico Provincial de Burgos (1990-2003), responsable de la Fototeca de la Diputación de Huesca (2003-2007) y Jefe de Servicio de Investigación y Difusión en la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón (2008-2010); entre sus publicaciones destaca la coordinación, en colaboración con M^a Ángeles Moreno, de la *Historia de los Archivos y de la Archivística en España* (Valladolid, Universidad, 1998).

Los fondos correspondientes al Archivo Municipal de Zaragoza han sido objeto de análisis independiente por Elisa Sánchez Sanz, profesora de Antropología Social en la Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo de la Universidad de Zaragoza, quien entre los años 1990 y 1993 dirigió el proyecto *Archivo de imágenes retrospectivas de la Ciudad de Zaragoza*, que supuso un salto cuantitativo y cualitativo en las colecciones fotográficas del Ayuntamiento de Zaragoza.

El otro gran bloque, más inaccesible por su propia naturaleza y por tanto más problemático para su conocimiento, formado por el coleccionismo privado, ha sido estudiado por José A. Hernández Latas, investigador de la Fundación Agencia Aragonesa para la Investigación y el Desarrollo (ARAID) del Departamento de Ciencia, Tecnología y Universidad del Gobierno de Aragón, adscrito al Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, quien en la actualidad y desde hace unos años dedica su labor investigadora a la recuperación, estudio y puesta en valor del patrimonio fotográfico histórico entre 1839 y 1939, tarea que ha dado frutos como las exposiciones (y sus correspondientes publicaciones de acompañamiento): *Recuerdo de Roma, 1848-1867. Fotografías de la colección Bernardino Montañés* (1997), *Viajes fotográficos de Santiago Ramón y Cajal. De París a los Estados Unidos, 1899* (2000), *Italia, 1903* (2001) y *Londres, 1908* (2002), *El Gabinete de Mariano Júdez y Ortiz, 1856-1874, pionero de la fotografía en Zaragoza* (2005), *Primeros tiempos de la fotografía en Aragón* (Zaragoza, Cajalón, 2010) o *Zaragoza en la mirada ajena. Instantáneas del archivo Roger-Viollet de París: J. Lévy et Cie, 1889* (2012).

El tema transversal de la fotografía y los fotógrafos en la prensa aragonesa ha sido tratado por Alfredo Romero Santamaría, reconocido especialista en la materia, que dedicó su tesis doctoral a la *Historia de la fotografía aragonesa* (1991) y ha publicado numerosos trabajos sobre el particular, entre ellos *La fotografía en Aragón* (Zaragoza, 1999). La fortuna histórica de los archivos generados por esos profesionales y por los medios para los que trabajaron ha sido, en términos generales, bastante penosa,

aunque se trata de un asunto pendiente de investigación que todavía puede deparar alguna sorpresa futura.

Los fondos fotográficos de autoría o temática aragonesa en archivos públicos estatales constituye otro gran apartado de este monográfico, y por cuestiones metodológicas está integrado por artículos que abordan los fondos existentes en diversas instituciones de referencia. Así, los fondos de fotografía antigua sobre arte aragonés existentes en la Biblioteca Nacional, el Museo Nacional del Prado y el Archivo Histórico Nacional, han sido estudiados por David Almazán Tomás, profesor contratado doctor del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza.

Por su parte, Carlos Teixidor Cadenas, conservador de fotografía en el Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE), ofrece una panorámica de los fondos de temática aragonesa conservados en la Fototeca del Patrimonio Histórico de dicha institución, centrándose en el Archivo Ruiz Vernacci y en las fotografías de obras de Goya tomadas por el francés Jean Laurent y su equipo, así como en algunas adquisiciones en subasta y otros archivos entre los que destacan el Moreno, el Loty y el del arqueólogo Juan Cabré, de quien se aportan informaciones de gran interés sobre un desconocido *Catálogo monumental de la provincia de Zaragoza* que comenzó a elaborar en 1920-1921.

La fotografía y la memoria de Aragón en las colecciones reales han sido el objeto de estudio de Reyes Utrera Gómez, conservadora de la Colección Fotográfica de Patrimonio Nacional y autora de numerosos artículos sobre el particular publicados en la revista *Reales Sitios*, quien repasa en este artículo los repertorios fotográficos de asunto aragonés que se custodian en el Archivo General de Palacio, clasificando para ello este corpus gráfico en cuatro grandes bloques temáticos: viajes reales, patrimonio monumental y vistas, temas militares y obras públicas.

Las fotografías de obras de arte conservadas en territorio aragonés o ejecutadas por artistas aragoneses que custodia entre sus fondos el Archivo Fotográfico del Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), heredero de la antigua Fototeca del Instituto de Historia del Arte “Diego Velázquez”, constituye el núcleo del trabajo firmado por Wifredo Rincón García, profesor de investigación del CSIC, Rosa M^a. Villalón y Raquel Ibáñez, de la Biblioteca “Tomás Navarro Tomás” (CCHS-CSIC).

Algunas universidades españolas han prestado especial atención al coleccionismo fotográfico y disponen de fototecas de referencia en las que Aragón también está representado, como ocurre con las de Navarra y Sevilla. El Fondo fotográfico Universidad de Navarra ha sido estudiado para este monográfico por su responsable de Gestión e Investigación,

Asunción Domeño Martínez de Morentin, autora de trabajos como “El fondo fotográfico universidad de navarra. Un Museo dedicado a la conservación y la investigación del patrimonio fotográfico en España”;¹⁰ en su texto, la autora repasa los distintos conjuntos patrimoniales que constituyen el fondo, centrándose a continuación en la presencia aragonesa tanto en el legado de José Ortiz Echagüe como en las colecciones de los siglos XIX-XXI. Luis Méndez Rodríguez, director de la Fototeca del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla, aborda en su artículo, *La fotografía, arte y documento*, la historia y los fondos de esta institución, haciendo hincapié en los referidos a temas aragoneses.

El conocimiento y estudio de las fotografías que sobre Aragón se conservan en museos, archivos, fundaciones y otras entidades a nivel internacional es un asunto pendiente de encarar. Como ejemplo de las posibilidades que ese estudio podría dar de sí, hemos incluido en este monográfico un artículo elaborado por Esther Almarcha, del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (UCLM), y Patrick Lenaghan, conservador de The Hispanic Society of America (New York), institución que atesora uno de los fondos fotográficos más importantes sobre España y Latinoamérica existentes fuera del país de origen, en el que se profundiza en los objetivos y sentido de las imágenes, así como en las posibilidades que esta colección brinda desde el punto de vista de la investigación del patrimonio cultural y de la propia historia de la fotografía.

Para finalizar, ha parecido conveniente, dada la proliferación de páginas web que contienen información sobre fondos fotográficos, facilitar al investigador sobre Arte y Patrimonio un directorio electrónico de las mismas, pertenecientes a distintas entidades y organismos, tanto nacionales como internacionales, tarea que ha sido asumida por Francisco Javier Lázaro Sebastián, profesor asociado del Departamento de Historia del Arte que en este momento está finalizando su tesis doctoral dedicada al fotógrafo zaragozano José Antonio Duce.

¹⁰ *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, 6, Pamplona, Universidad de Navarra, 2011, pp. 93-122.

